

ETNOARQUEOLOGÍA DE RECOLECTORES Y PESCADORES ACTUALES EN LA COSTA DEL CHOAPA

DONALD JACKSON* Y CÉSAR MÉNDEZ**

I. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la costa chilena, la subsistencia de grupos pescadores, recolectores y algueros tradicionales, ha generado numerosos asentamientos y locaciones producto de sus múltiples actividades. Éstas, como cualquier registro material, son susceptibles de estudiarse desde una perspectiva arqueológica, y en tanto actual, también etnoarqueológica. Más importante es aún si tomamos conciencia que este modo de vida costero tradicional se encuentra fuertemente impactado y en rápida tendencia a desaparecer. Proponemos que un estudio de este tipo de campamentos puede ser orientado, entre otras múltiples posibilidades, a través del conocimiento de los procesos de formación de sitios y la variabilidad interna de su registro arqueológico. La presente investigación se generó como resultado de observaciones actualistas y la consecuente reflexión en torno al entendimiento del registro arqueológico en la costa de la comuna de Los Vilos.

Los estudios exploratorios de la costa del Choapa, han mostrado pequeños asentamientos pircados, a modo de refugios, con áreas de desconche asociadas, producto de actividades extractivas del litoral inmediato. El área trabajada se extiende entre la rada de Chigualoco por el norte y ensenada El Negro por el sur. La observación y estudio de sus características formales, sugieren campamentos con funciones diferenciadas, que a partir de una observación más detallada, han permitido discriminar variables distintivas. No menos relevante es la identificación de procesos particulares que han modificado los contextos, disminuyendo o acrecentando los inventarios culturales, originalmente depositados. Dichas conductas, a la vez que explican la variabilidad interna de los asentamientos, establecen aspectos esenciales de la comprensión de la dinámica del registro arqueológico. Sobre la base de la información obtenida y considerando el carácter exploratorio de este estudio, se discuten algunas implicancias teóricas y metodológicas, y otras expectativas para el registro arqueológico de contextos costeros actuales.

Por otra parte, los estudios etnoarqueológicos de grupos costeros actuales poseen otra importante potencialidad. Esta se refiere a la capacidad de brindar herramientas para una eventual analogía etnográfica (Hernando 1995). Ello posibilita la construcción de hipótesis pertinentes al registro arqueológico local de la costa, en relación a:

- Ocupaciones actuales y sub-actuales emplazadas sobre la terraza marina inferior e intermedia.
- Ocupaciones alfareras emplazadas en el borde litoral (terracea marina inferior).
- Ocupaciones de cazadores recolectores y grupos alfareros emplazadas sobre acantilado costero.

Tales ocupaciones representan distintas modalidades en la selección de los emplazamientos y características espaciales de sus áreas de actividad, reflejadas en el registro arqueológico. En este caso se discute únicamente las evidencias de ocupaciones actuales para las cuales se conocen parcialmente los contextos sistémicos que les dieron origen.

* Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. djackson@uchile.cl

** Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y Área de Arqueología, Facultad de Estudios de Patrimonio Cultural, Universidad Internacional SEK. cmendez@uchile.cl

II. LA ETNOARQUEOLOGÍA EN LOS VILOS

La observación y monitoreo de los campamentos y locaciones utilizadas por recolectores y pescadores actuales se sustentó sobre criterios netamente arqueológicos que son comunes en el proceder disciplinario:

1. La definición de patrones distintivos de campamentos y locaciones de actividad. Por esto se entiende el emplazamiento, la observación de los modos de organización del espacio interno y externo de los asentamientos, sus dimensiones, niveles de permanencia, variabilidad de las actividades realizadas y función.
2. La discriminación de variables constructivas, que implica establecer la frecuencia de recintos, sus magnitudes, y los modos y materiales de construcción arquitectónica, entre otros.
3. La diferenciación de conjuntos artefactuales y ecofactuales (desechos) en tanto su variabilidad, densidad, frecuencia, y tratamiento particular. De esto se desprende la idea que las categorías materiales registradas tienen directa relación con conductas de descarte, sea en la calidad de basuras primarias, o *de facto* (Schiffer 1996).
4. La distinción de variables espaciales que configuran el registro del accionar de sus creadores. Estas variables tienen relación con la determinación de áreas de actividad específicas como son fogones, puntos de avistamiento o recreación.

Sobre la base de las observaciones realizadas a los campamentos en funcionamiento e información procedentes de entrevistas informales, se distinguió cinco “tipos de agentes” que inciden en la conformación del registro. Estos son: recolectores-pescadores, algueros, vigilantes de áreas de manejo de recursos litorales en veda, extractores de conchilla y turistas o visitantes, generalmente en época estival. Dicha realidad conlleva un evidente conjunto de problemas de identificación, entre los cuales es posible destacar: procesos de reocupación en manos de distintos agentes y el desarrollo de actividades múltiples en los campamentos. En el caso de los primeros, se da una situación de *palimpsesto* producto del traslape de actividades generadas por grupos, temporal y funcionalmente diferenciados. Por su parte, lo segundo implica que la multiplicidad de actividades llevadas a cabo atentan contra la discriminación de unidades discretas del proceso de formación del registro. A esto debemos sumar el factor que el origen de actividades similares en manos diferentes, bien pueden tener un resultado muy homogéneo. Claro es el caso de un fogón simple, generado por cualquier agente, que difícilmente será posible discriminar a partir de sus características formales.

III. UNA PROPUESTA SOBRE LA TIPOLOGÍA DE ASENTAMIENTOS

A partir de la discriminación de las principales variables observadas como relevantes en la conformación del registro -perspectiva cualitativa (tabla 1)-, se generó una tipología de asentamientos. Se priorizó el factor **tiempo de uso** (permanencia), como aquella variable más gravitante en las conductas generadas. Al ser ésta, una aproximación exploratoria inicial, se favoreció la agrupación tipológica, en vez de discriminaciones de carácter más fino.

Permanencia	Recintos	Estructuras	Acomodaciones naturales	Fogones	Desechos
Permanente	Múltiples	Complejas	Cueva-alero	Interior	Asociado
Semi-permanente	Únicos	Simples	Afloramiento		
Ocasional	Ausentes	Ausentes	Ausente	Exterior	Disociado

Tabla 1. Variables observadas en el registro material de los recolectores y pescadores actuales.

3.1. Asentamientos permanentes

Este tipo de asentamientos se caracterizan por una residencialidad constante a lo largo del año. Como es de esperarse, son los menos; tan es así que en la zona de estudio sólo se observaron dos. Sus características incluyen la presencia de múltiples recintos, materiales de construcción sólidos, estructuras de complejas que permiten su habitabilidad prolongada, el uso alternativo de acomodaciones naturales o no, la presencia de fogones, tanto interiores, como exteriores (diferenciándose cualitativamente las actividades en torno a ellos) y un manejo de las basuras -por razones de higiene- con una consecuente disociación espacial respecto a las áreas de habitación. El sector habitado por el señor Quintero (Condorito, informante), en el área de ensenada Ñagué, da cuenta de un asentamiento de esta naturaleza. También se incluyó en esta categoría, la posibilidad que algunas acomodaciones naturales -especialmente cuevas- fueran usadas de forma permanente; cuestión que fue particularmente observada, hasta hace algunos años, en la zona de punta Chungo.

3.2. Asentamientos semipermanentes o campamentos estacionales

Este tipo de sitios se caracterizan por un uso restringido temporalmente, de frecuencia variable, comúnmente asociados a temporadas de labores extractivas del intermareal. Entre sus singularidades destacamos la presencia de recintos únicos (sólo ocasionalmente se observan más), estructuras simples y precarias constituidas básicamente por muros pircados con soportes de techumbres perecibles, asociación a afloramientos rocosos, y en menor medida, a aleros o cuevas. La presencia de fogones se da comúnmente en el exterior de las estructuras, aunque adosados a los muros; mientras que los desechos se encuentran dispersos o en acumulaciones entorno a las áreas de habitación. Este tipo de campamentos son frecuentemente reocupados, como se constata por la presencia de escondrijos (instrumentos y accesorios de extracción y materiales de reparación), como asimismo, el registro de artefactos depositados con vida útil remanente.

3.3. Campamentos diario-ocasionales

A diferencia de los anteriores, los campamentos de esta naturaleza son de uso diario, por tanto, no cumplen funciones para pernoctar. Se encuentran constituidos por estructuras muy simples o en la mayoría de los casos, áreas utilizadas sin una intervención antrópica intencional. A veces aprovechan, como acomodaciones, pequeños afloramientos o bloques rocosos en torno a los cuales se han desarrollado las actividades. Los fogones se presentan adosados a los afloramientos o estructuras simples, siempre en su interior. Muchas veces, los campamentos sólo se pueden identificar por la presencia de basuras que advierten el acontecimiento de actividades extractivas de corto aliento. Un buen ejemplo, son las acumulaciones únicamente de la labor de desconche, las que eventualmente podrían confundirse con áreas de basuras diferenciadas, de los asentamientos de mayor permanencia.

Cuevas y aleros constituyen un factor transversal a estos tres tipos de campamentos. Por sus características de refugios naturales, aunque a veces con agregados de pircados y otras acomodaciones, debieran ser estudiados en forma independiente, pues sus particularidades seguramente condicionan ciertos patrones de uso y disposición de áreas de actividad. Su estructura natural impone facilidades y restricciones que no son homologables con aquellos campamentos construidos al aire libre o expuestos. En este sentido, estudios etnoarqueológicos han demarcado la necesidad del análisis de las ocupaciones de cuevas y aleros en oposición a los campamentos al aire libre (Gorecki 1988, Goñi 1995).

V. COMENTARIOS Y PERSPECTIVAS

En la costa del Choapa, como en otras latitudes, existe un registro arqueológico actual no estudiado, el cual está en vías de desaparecer productos de los múltiples agentes que afectan regionalmente los conjuntos materiales. Experiencias semejantes, con grupos humanos fuertemente afectados por el sistema

social occidental están siendo conducidas en diversas partes de Sudamérica (Tomka 1993, 2001, Politis 1996, 2001 Yacobaccio 1995) con interesantes perspectivas.

Este registro nos informa de conductas culturales de la misma manera que cualquier otro. Es decir, es tan válido para hablar de los productos materiales de la acción humana, como son los yacimientos prehispánicos que frecuentemente excavamos. A diferencia de los últimos, una de sus principales ventajas, es el conocimiento de su contexto sistémico. Vale decir, la comprensión de primera mano (Gould 1980) de la multiplicidad de factores que han influido en su formación. Esta fortaleza, es a su vez, su principal problema, ya que lejos de simplificar la interpretación, complica sus alcances a través de la incorporación de mayor cantidad de variables. Dicha situación permite preguntarnos si en los yacimientos arqueológicos que frecuentemente trabajamos, operaron similar (o quizás mayor) número de factores, incorporando ruido al sistema. Trabajos como el que presentamos, permiten ponderar y complejizar el uso de análogos interpretativos, a través de la derivación de **notas de cautela** respecto al funcionamiento de las sociedades vivas.

La perspectiva etnoarqueológica presentada no se justifica exclusivamente en su capacidad analógica vía método comparativo. Nos sumamos a la definición de la etnoarqueología como un modo de aproximación que aspira a la comprensión de las condiciones (cualesquiera que éstas sean) que influyen en un determinado comportamiento y la aparición de cierto registro material (Hernando 1995). En este sentido, se pretende la elaboración de proposiciones generales, cuya aplicabilidad no necesariamente tiene relación con una construcción de la realidad del pasado, sino que son atemporales.

La etnoarqueología de pescadores, mariscadores y algueros de la costa del Choapa está en pañales. Se percibe como una línea de investigación fructífera, cuyas potencialidades exceden la generación de tipologías y descripción de los contenidos materiales de los campamentos. Futuros trabajos deberán enfocarse en entender las consecuencias materiales de la explotación del litoral, los patrones de asentamiento, el uso estacional de los sitios, los productos materiales-espaciales de la negociación social, y muchos otros aspectos, que con la debida imaginación, pueden servir como base para un conocimiento más acabado del cómo los sistemas culturales generan un registro arqueológico.

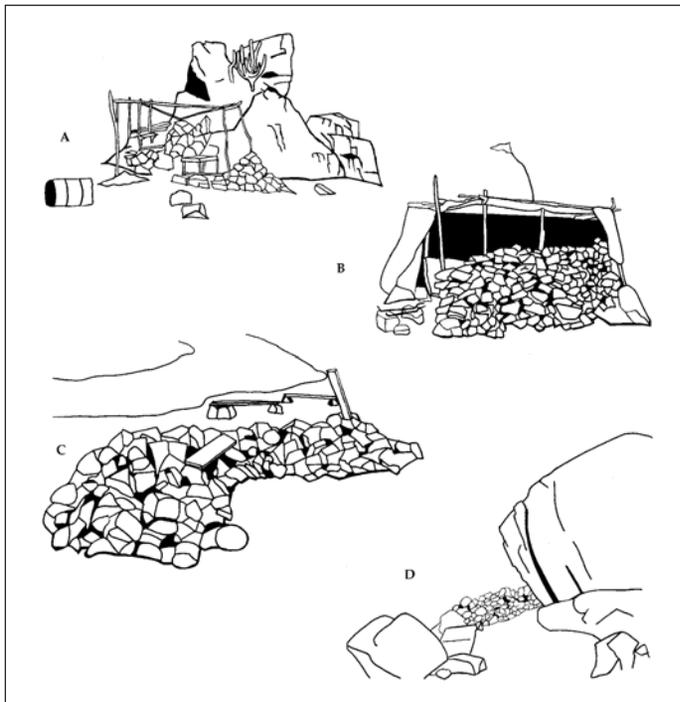


Figura 1. Variabilidad en los asentamientos de pescadores, recolectores y algueros actuales. A. Tipo semi-permanente aprovechando afloramiento rocoso. B. Tipo semi-permanente simple. C. Tipo diario-ocasional D. Tipo diario-ocasional aprovechando afloramiento rocoso.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Goñi, R.**
1995 El uso actual de aleros: algunas implicancias arqueológicas. *Cuadernos del Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 16:329-341.
- Gorecki, P.**
1988 Hunter and shelters -the need for ethnoarchaeological data. En: *Archaeology with ethnography: an Australian perspective*, editado por B. Meehan y R. Jones, pp. 159-170. Australian National University, Research School of Pacific Studies, Canberra.
- Gould, R.**
1980 Living archaeology. Cambridge University Press, New York.
- Hernando, A.**
1995 La etnoarqueología hoy: una vía eficaz de aproximación al pasado. *Trabajos de Prehistoria* 52(2):15-30.
- Politis, G.**
1996 *Nukak*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi. Santa Fé de Bogotá.
- 2001** Acerca de la etnoarqueología en América del Sur. *Horizontes Antropológicos* 18:61-91.
- Schiffer, M.**
1996 *Formation processes of the archaeological record*. University of Utah Press (1987). Salt Lake City.
- Tomka, S.**
1993 Site abandonment behavior among transhumant agro-pastoralists: the effects of delayed curation on assemblage composition. En: *Abandonment of settlements and regions. Ethnoarchaeological and archaeological approaches*, editado por C. Cameron y S. Tomka, pp: 11-24. Cambridge University Press. Cambridge.
- 2001** An ethnoarchaeological study of tool design and selection in an Andean agro-pastoral context. *Latin American Antiquity* 12(4):395-411.
- Yacobaccio, H.**
1995 El aporte de la etnoarqueología al conocimiento del registro arqueológico pastoril andino. *Hombre y Desierto* 9:309-316.